

EN TORNO A LA INTEGRACIÓN DE LO INTERNO Y LO EXTERNO EN LOS ESTUDIOS HISTORIOGRÁFICOS DE LA LENGUA INGLESA

GUZMAN MANCHO BARÉS

Universidad de Alcalá

Resum. Sobre la integració de l'intern i l'extern en els estudis historiogràfics de la llengua anglesa. Aquest estudi és una aproximació crítica a la dicotomia establerta per Saussure entre la lingüística interna i la lingüística externa i l'aplicació que se n'ha fet als tractats historiogràfics de la llengua anglesa. Pel caràcter ontològic de la investigació diacrònica, aquestes consideracions saussurians posen les bases empíriques per teoritzar sobre el canvi lingüístic en la llengua anglesa. D'altra banda, la distinció més o menys explícita entre la història interna de la llengua anglesa i l'externa és un fet comunament acceptat i utilitzat pels tractats historiogràfics consultats. A l'hora de dur a terme la investigació diacrònica, però, la història interna necessita, per a la delimitació cronològica, les aportacions de l'externa; així, encara que els condicionants sociològics es considerin marginals, els factors externs adquireixen importància no només pel fet d'incloure el context social on s'emmarquen els fenòmens lingüístics, sinó també per les consideracions de tipus sociolingüístic que en resulten, les quals aporten noves línies de recerca historiogràfica, basada en els models de variacions en el registre escrit de la llengua anglesa.

Paraules clau: historiografia, lingüística externa, lingüística interna, anglès

Abstract. Concerning the Integration of the Internal and External Perspectives in Historiographical Studies of the English Language. This paper provides a critical approach to one of the dualities discussed by Saussure: researching linguistic phenomena either from the perspective based on internal or external linguistics and its applicability to studies of the history of the English language. Due to the ontological character of diachronic research, these Saussurean considerations constitute a milestone in the attempt to theorize on the linguistic change operative in English. Moreover, this more or less explicit distinction between the internal and external is a generally accepted procedure in historiographical treatises. Nevertheless, when doing diachronic research, internal description of linguistic phenomena requires that external factors be taken into account in order to chronologically delimit them. Thus, although sociological conditions are considered peripheral to the analysis, they are of major importance, not only because they provide an adequate social context into which linguistic phenomena can be placed but also because they introduce sociolinguistic factors which offer new insights into

historiographic research based on patterns of variation in the written register of the English language.

Key words: historiography, external linguistics, internal linguistics, English

1 Introducción

En las siguientes líneas nos proponemos observar críticamente una de las dualidades tradicionales que centran la confección de la historia de la lengua inglesa; para este fin, hemos seguido la distinción en torno a la Lingüística Interna y la Lingüística Externa en la confección de la historia de la lengua inglesa con el resultado de dos historias paralelas y, supuestamente, complementarias: la historia interna y la historia externa de la lengua. De esta manera, la historia interna de la lengua se organiza a partir de los cambios gramaticales. A su vez, los factores relacionados con la Lingüística Externa entran en juego en la medida que éstos ayudan a la delimitación de los diferentes estadios de la historia de la lengua. Se observa, asimismo, que la historia externa de la lengua no está exenta de propuestas, en su seno, contradictorias, dadas las características de los condicionantes sociológicos constatados. Por último, daremos cuenta sucinta de cuáles son las líneas metodológicas propuestas desde una perspectiva sociolingüística al estudio variacionista de la lengua y cómo afecta al estudio historiográfico de la lengua, en este caso, inglesa.

2 Justificación metodológica

En la confección de la historia de la lengua inglesa se acostumbra a tomar como punto de referencia metodológica la distinción entorno a lo considerado interno y lo externo en el estudio científico del fenómeno lingüístico. A modo de ejemplo, citaremos a Williams (1975: 6):

We could... have an internal history of the language, a history of changing structures and patterns with no reference to the external history of language.

The external history of a language is... defined by a list of events which influenced masses of speakers to change those phonological, grammatical, and semantic patterns which make up its internal history.

A propósito de este perfil, mencionaremos el tratado de Fernández (1986) a tenor de la tajante separación en lo referente a las cuestiones internas y externas de la historia de la lengua inglesa; de una manera no tan radical, Baugh y Cable (1951) también se enmarcan dentro de esta organización, aunque de modo alterno. Estos tres análisis muestran el estado de la cuestión historiográfica, en la medida en que los estudiosos historiadores de la lengua inglesa se hacen eco de estos dos tipos de historia de una manera más o menos explícita; sin embargo, veamos cuál es su justificación científica.

Con esta finalidad, es preciso adentrarnos en los estudios lingüísticos modernos y ver cuáles han sido sus objetivos, la metodología seguida y sus conclusiones. En este sentido, se argumentará brevemente que los estudios historiográficos de las lenguas se inician en el siglo XIX con el afán reconstructivo de los estadios no atestiguados de éstas, a partir del análisis comparativo tanto entre las lenguas emparentadas como de los estadios con extractos escritos de cada una de ellas. No debe sorprender la conclusión de que la Lingüística Histórica se centra en los análisis historiográficos de una lengua con el resultado de la confección de la historia interna.

Ya en el siglo XX, la publicación de las propuestas saussurianas acerca del estudio lingüístico nos provee nuevos enfoques que no habían sido anteriormente considerados. Queremos destacar en estas líneas una de las dualidades integradas en el método científico presentada en el *Curso...* (Saussure 1916): al diferenciar todos aquellos factores de naturaleza interna y de naturaleza externa al estudio científico de una lengua, cobra máxima relevancia la distinción entre la Lingüística Interna y la Lingüística Externa.

A lo largo del *Curso...* se argumenta que la primera se encarga de analizar la lengua en forma de estructura, por lo tanto, el estudio de los factores internos supone el adentrarse en los estresijos teóricos descriptivos de la *langue*, apartando, consecuentemente, la *parole* del punto de mira analítico; la segunda, en cambio, se ocupa de todas aquellas cuestiones que le son *extrañas a su organismo* (1916: 67), luego el estudio de los fenómenos lingüísticos se tiñe con nuevas dimensiones de tipo social, histórico o de tipo geográfico, aunque de interés secundario en la propuesta de Saussure. Así las cosas, este científico tilda esta dicotomía de imprescindible en aras de cimentar las bases del método científico sobre el estudio lingüístico: Saussure escribe que

es falso decir que sin ellos [los factores externos] no se puede conocer el organismo lingüístico interno... la separación de los dos puntos de vista se impone, y cuanto con mayor rigor se observe mejor será (1916: 69-70)

No diremos nada nuevo al caracterizar de ontológica la investigación diacrónica, en la medida que los planteamientos y la metodología suponen implícitas explicaciones acerca del proceso de cambio lingüístico; de ahí que se deduzcan pretensiones teorizadoras sobre este fenómeno. Sin embargo, Saussure menciona la falta de rigor científico en el estudio de las causas subyacentes en los procesos de cambio lingüístico; en el *Curso...* leemos que

Una *u* se hace *ü* en un momento dado, en un ambiente dado; ¿por qué ha cambiado en ese momento y en ese lugar, y por qué se ha hecho *ü* y no *o*, por ejemplo? Nadie lo podría decir. Pero el *cambio mismo*, abstracción hecha en su dirección especial y de sus manifestaciones particulares, en suma, la inestabilidad [*sic*] de la lengua, depende del tiempo solamente. (1916: 316)

Razones del tipo *inestabilidad de la lengua* son generalmente propuestas por los estudiosos del fenómeno lingüístico bajo la perspectiva diacrónica, en tanto que éstos ofrecen razonamientos centrados en torno a la perspectiva de la Lingüística Interna; así las cosas el *cambio mismo* se justifica como una reestructuración necesaria de la lengua e internamente

motivada para la consecución del grado óptimo de funcionalidad de sus diferentes niveles gramaticales.

No obstante, a la pregunta crucial en las propuestas historiográficas de una lengua

¿por qué ha cambiado [la lengua] en ese momento y en ese lugar? (Saussure 1916: 316)

Why do changes in a structural feature take place in a particular language at a given time, but not in other languages with the same feature, or in the same language at other time? (Weinreich *et al.*, 1968: 102)

no se le asigna una respuesta científicamente argumentada por no considerar este planteamiento relevante en el modelo lingüístico de investigación historiográfica.

A fin de cuentas, el resultado de la investigación que nos ocupa ha consistido en ofrecer argumentos lingüísticos (de tipo interno) con el propósito de confeccionar la evolución de la lengua a través de los cambios observados, así, tal y como opina Fisiak (1995: 17)

The history of changes in the system and use of a given language forms its history

Sin embargo, dos preguntas importantes quedan en el aire: ¿supone la aplicación de las propuestas de Saussure a la investigación diacrónica el cimentar empíricamente una teoría sobre el cambio lingüístico?, es decir ¿supone la diacronía realmente una suma de diferentes estados sincrónicos?. Asimismo, factores externos son caracterizados como periféricos en la diacronía, pero, simultáneamente, resultan imprescindibles para enmarcar sociológicamente la historia interna de una lengua (nos referimos a su delimitación cronológica), por lo tanto ¿hasta qué punto es real la separación entre los factores internos y externos en los fenómenos lingüísticos históricos tal y como está impuesto en los tratados historiográficos?. Antes de contestar estas y otras preguntas, es necesario ver más detalladamente cómo se organizan cada una de las partes interna y externa de la historia de la lengua inglesa.

3 Sobre la historia interna de la lengua inglesa

En la historia interna de la lengua inglesa nos interesaremos tanto en la manera de delimitar cronológicamente sus diferentes estadios, así como la paradoja metodológica de proveer una gramática invariacionista del registro escrito de cada uno de los periodos para estudiar los cambios acaecidos; sin embargo, se observa que el uso de la lengua no tuvo ningún tinte unificador hasta los albores del Renacimiento.

Como mandan los cánones, la historia de la lengua inglesa se divide en diferentes estadios cronológicos; éstos siguen la nomenclatura utilizada por los estudiosos de la Historia: nos encontramos con el inglés antiguo, el inglés medio (ambos aglutinados bajo el inglés medieval), el inglés moderno temprano, y el inglés moderno. Cada uno de estos estadios se delimita cronológicamente: Aitken (1985: xiii) divide el estudio de la lengua inglesa en el período antiguo hasta 1100; el inglés en el período medio desde 1100 hasta 1475¹, el inglés

¹ Aitken subdivide la época media de la lengua inglesa en dos, a saber, período medio temprano desde 1100 hasta 1250 y período medio tardío desde 1250 hasta 1475 (1985:xiii).

en el período moderno temprano desde 1475 hasta 1650; y el inglés en el período moderno desde 1650 hasta nuestros días.

No sorprenderá señalar que la razón de esta partición se justifica por las siguientes razones: por un lado, observamos que estas distinciones cronológicas poseen un carácter metodológico en la medida que, tal y como Bynon nos advierte (1977: 14)

es posible abstraer la estructura gramatical de la lengua de cada período a partir de los documentos y, de esta forma, pueden establecerse y compararse una serie de gramáticas sincrónicas. Las diferencias en sus estructuras sucesivas pueden ser interpretadas... como representativas del desarrollo histórico de la lengua.

Por otro lado, la delimitación cronológica no deja de tener tintes hipotéticos ya que se escogen tales fechas en función de hechos sociales (o factores externos siguiendo la nomenclatura sauseriana) que supuestamente influenciaron a la comunidad lingüística a realizar los cambios lingüísticos descritos en la historia interna. A modo de ejemplo, el período medieval se divide en dos en 1100, a tenor de la invasión Normanda en 1066; a su vez, 1475 supone el año en que los estudiosos argumentan que el período medieval da paso al estudio del inglés moderno temprano, gracias a que Caxton introdujo la imprenta en tierras británicas.

Si bien es cierto que tanto el influjo francés en el idioma inglés medieval es léxicamente considerable, así como la posibilidad de la divulgación del registro escrito supone una nueva era en lo concerniente a la estandarización, somos de la opinión que el intento de delimitar los procesos de cambio lingüístico desde criterios externos es de carácter artificial, ya que desfigura cuál fue el proceso de cambio que aconteció en el uso real de la lengua por parte de los hablantes. Amén de este planteamiento, nos surge la siguiente cuestión: ¿supone la historia interna de la lengua el seguimiento de los cambios gramaticales en una variedad específica del inglés, o de los cambios gramaticales comunes a todas las variedades por igual?

Como también mandan los cánones, en cada período cronológicamente delimitado se hace hincapié en la tendencia a la provisión de una descripción gramatical íntegra del estadio de la lengua que interesa. Nuestras bibliotecas se van nutriendo de investigaciones entorno a los cambios en los diferentes campos gramaticales, pero siempre subscribiéndose al carácter abstracto e ideal que supone la descripción sincrónica. No obstante, breves epígrafes se adjuntan sobre la situación dialectal y la naturaleza variacionista del uso que cada escriba hizo de la lengua. He aquí la paradoja metodológica que nos ocupa, que tal y como Mossé apunta (1987: 3)

A grammatical survey of Middle English can... only be a juxtaposition of dialectal traits or of the grammar of authors. Taken as a basis for description, the language of Chaucer [el dialecto de las Midlands del este] would give a very inexact idea of the variety... of forms and sounds during a period of about three hundred and fifty years.

Así las cosas, considerando que el proceso de estandarización de la lengua en el registro escrito a nivel nacional no se empieza a producir hasta el Renacimiento, encontramos

contraproducente sacar conclusiones sobre los cambios habidos en la lengua inglesa en sus estadios prerrenacentistas tanto a nivel oral como a nivel escrito a partir solamente de la descripción gramatical del dialecto que, por las razones que acontecieron, posee una amplia producción de extractos escritos.

Sin embargo, es cierto que esta variación, incluso idiolectal, nos lleva a poder generalizar sobre la situación dialectal del estadio, en la medida que se puede constatar la extensión del uso que se da a cierto rasgo gramatical². Siguiendo este hilo de la discusión, veamos las justificaciones de los análisis historiográficos de la lengua acerca de la elección de tan sólo un dialecto en la descripción gramatical de cada estadio cronológico de la lengua: a modo de ejemplo ¿cómo se ha organizado el período del inglés antiguo?

En la época del consensuadamente llamado inglés antiguo prevalece la descripción gramatical del dialecto sajón del oeste, ya que

much West Saxon writing has come down to us... [and since] Old English dialect differences were slight... [Therefore] although standard Modern English is in large part a descendent of Mercian speech [a dialect in the Old period], the dialect of Old English that will be described... is West Saxon (Pyles y Algeo, 1964: 104)

Asimismo, Baugh y Cable (1951: 51) nos ofrecen las siguientes consideraciones entorno a la elección del dialecto anglo-sajón como representativo de esta época:

With the ascendancy of the West Saxon kingdom, the West Saxon dialect attained something of the position of a literary standard, and both for this reason and because of the abundance of the materials it is made the basis of the study of Old English.

Quirk y Wrenn nos merecen atención especial a tenor de la Introducción a su gramática del inglés antiguo, donde advierten que, en lo que concierne a la tradición literaria escrita hasta la invasión Normanda en 1066, la mayoría se conserva en el dialecto anglo-sajón, y, por consiguiente

It is... this WS [sajón del oeste], in which almost all writings of any real literary merit are to be read, that has always been taken as the basis for the study of OE [inglés antiguo] and for the making of grammars and dictionaries (1979: 5).

La pregunta que nos realizamos tras la lectura de estas citas es la siguiente: ¿hasta qué punto se justifica la postura unificadora de estos estudiosos entorno a las variedades del inglés antiguo, a favor del dialecto sajón del oeste, en detrimento de otras variedades coetáneas? ¿existió alguna pretensión subyacente en los primeros intentos historiográficos de la lengua inglesa? Obviamente, preguntas de este calibre no encuentran respuesta si no nos apartamos momentáneamente de nuestro eje central de discusión.

² Tenemos en mente la extensión del cambio que involucra la pronunciación de palabras como *home, stone* iniciado en el inglés medio del sur, y que en los dialectos modernos del norte de Inglaterra sigue sin producirse (ejemplo tomado de Milroy, 1992:83).

No diremos nada nuevo si apuntamos explícitamente la pretensión entre los lingüistas a historiografiar la variedad estándar. Milroy (1992: 50-51) nos comenta en este sentido que

the history of English since about 1550 is often presented as what Lass... has called a 'single-minded march' towards RP [Received Pronunciation] and modern standard English, with divergent developments either excluded or admitted only in so far as they throw light on 'standard' English...

At the Middle English stage, the description of divergence is still very salient... but we also begin to notice attempts to launder the data retrospectively in such a way as to focus on those features that lead to modern 'standard' English and to ignore, reject or explain away those features that deviate from it.

Opinamos, de acuerdo con este estudioso, que se realiza historia sobre la lengua normativa en la medida en que los estudios historiográficos de la lengua precisan de descripciones gramaticales unificadoras de cada estadio bajo análisis, en aras de comulgar con el método científico de descripción lingüística. Paralelamente la pregunta que nos surge a tenor de este planteamiento es la siguiente: si en cada estadio la descripción gramatical tiene tintes unificadores, ¿supone la elaboración de la historia interna de la lengua legitimizar el trazo de una línea continua de la evolución gramatical de la lengua inglesa a partir de las abstracciones sincrónicas e idealizadas del inglés antiguo, del inglés medio y del inglés moderno?

Se nos ha provisto de razones de variada índole para escoger el dialecto sajón del oeste como modelo de la gramática del inglés antiguo; en el período medio, y tras la aparición de la figura del escriba profesional (Leith 1983), es el dialecto de las Midlands del este el que cobra relevancia por diferentes razones sociológicas³. Sin embargo, creemos que si bien la variedad estándar actual se formó a partir de las propuestas de los intelectuales del momento, resulta peligroso argumentar que el nacimiento de la variedad estándar, en este caso literaria, ya se originó en la corte del rey Alfredo El Grande durante el período del inglés antiguo, tal y como se interpreta a partir de los presentes estudios de la historia de la lengua inglesa.

Por lo tanto, a modo de colofón de este apartado, nos atrevemos a justificar metodológicamente tanto la delimitación cronológica de los estadios de la historia de la lengua, como el carácter unificador de las gramáticas de cada estadio, en la medida en que el modelo científico de análisis lingüístico se nutre de la aplicación de las dicotomías sauserianas al estudio historiográfico de la lengua inglesa. El resultado, como Romaine arguye, se resume en que

the histories of languages are usually written from the perspective of the standard variety (1994: 136)

y, en consecuencia, se tiende a historiografiar la variedad estándar.

³ Mossé escribe que "... towards the end of the 14th century... we see the language of London –the language of the Chancery, of the court, and of great poets like Chaucer– assume throughout the country the form of a common written and literary language" (1987: 2).

4 Sobre la historia externa de la lengua inglesa

Con el fin de retomar el hilo de la discusión, es necesario reintroducir la cita de Williams sobre

The external history of a language is... defined by a list of events which influenced masses of speakers to change those phonological, grammatical, and semantic patterns which make up its internal history (1975: 6)

y nos interesamos sobre cuáles son los tipos de eventos que forman parte de la historia externa de la lengua inglesa; además, consideramos oportuno hacer hincapié en que la época del Renacimiento se toma como punto de referencia temporal para separar los condicionantes sociológicos incluidos en los tratados historiográficos. En definitiva, si bien en el periodo prerrenacentista nos encontramos el tipo de evento relacionado con la formación y devenir de los estados, en el postrenacentista, en cambio, la historia externa se centra en la política lingüística relacionada con el proceso de normalización tanto del registro oral como del registro escrito.

Aunque es cierto que la historia como disciplina científica no aporta suficiente información a los estudiosos del periodo medieval, los datos históricos medievales incluidos en los tratados historiográficos de la lengua se circunscriben *grosso modo* entorno a la descripción de los vaivenes de los dirigentes políticos y religiosos del momento, y, supuestamente, en la forma que influyeron éstos en el cambio de uso de la lengua del periodo bajo análisis ⁴. Asimismo, los analistas historiadores se hacen eco de las situaciones sociales del momento que influenciaron en diferente medida a la lengua inglesa: nos referimos a los contactos con otras comunidades de habla.

A lo largo del periodo medieval se descubren constantes intentos de dominación de las tierras insulares británicas por parte de diferentes poblaciones: la primera, cuya lengua era alguna variedad latina durante los tres primeros siglos de nuestra era; la segunda, cuyos dialectos se aglutinaron bajo la denominación 'anglo-sajón' en los siglos V y VI; la tercera, cuyos dialectos ya se hablaban en tierras escandinavas durante la era vikinga; y, por último, haremos mención de la población con origen en tierras normandas partir de 1066. Largas explicaciones abundan sobre las circunstancias sociológicas que facilitaron la entrada masiva de hablantes de otras lenguas con uno u otro fin; además, el grado de asimilación por parte de las comunidades nativas de los foráneos se argumenta en función tanto de criterios onomásticos como de influencia léxico-semántica en los dialectos de la época que nos ocupa.

Si la época renacentista supone el interés creciente, entre otras, en el humanismo y en el nacimiento de los movimientos patriotas en las distintas naciones, enarbolando argumentos lingüísticos en las banderas nacionalistas, los estudiosos historiadores de la lengua cambian de enfoque sobre el tipo de eventos históricos, y nos ofrecen una historia externa de la lengua inglesa centrada en los intentos y consecuencias en torno a la normalización del uso que los intelectuales hacían de la lengua inglesa. Su interés ya no se centra en el listado cronológico de los reyes y obispos de una nación; apartados como *En busca de un inglés*

⁴ Señalaremos a modo de ejemplo que el rey Alfredo el Grande de la casa de Wessex forma parte del corpus central de la lista de datos de la historia externa de la lengua, gracias a su contribución a la unificación de los dialectos de los escribas del dialecto sajón del oeste durante su reinado (871-900).

británico 'standard' (Fernández 1986: 55) *The Renaissance... The Appeal to Authority* (Baugh & Cable, 1951: xii) demuestran como una perspectiva distinta a la historia externa se ha ido forjando al calor de la invención de la imprenta a mediados del siglo XV y de las opiniones entorno al proceso de estandarización.

Destacaremos como representaciones del tipo de factores externos la discusión acerca de la adecuación de la lengua inglesa como vehículo de transmisión del conocimiento; los intentos de establecer una institución normalizadora de la lengua teniendo en cuenta los modelos de otras academias europeas de la lengua; y, por último, la publicación de diccionarios y de gramáticas para prescribir el uso correcto de la lengua. Paralelamente, la historia interna nos incluye el cambio lingüístico más importante de la época moderna: el llamado Gran Cambio Vocálico. Debemos constatar que las circunstancias sociológicas de tipo prescriptivo y normalizador supuestamente deben justificar este cambio lingüístico más importante de la historia del inglés.

Creemos conveniente finalizar esta argumentación con las consideraciones sobre los efectos de la política lingüística normalizadora en Gran Bretaña a partir del Renacimiento: de resultas de los juicios prescriptivos sobre el uso de la lengua de la gran mayoría, se observa la tendencia a estigmatizar las formas que no fuesen empleadas por los círculos elitistas del momento⁵. Amén de la enseñanza de la *received pronunciation* en las escuelas privadas del siglo XIX, esta variedad se convierte en criterio de categorización social, a tenor del interés mostrado por los nuevos ricos procedientes de clases sociales inferiores a adoptar esta variedad en su pronunciación. No obstante, estas líneas de convergencia lingüística deben complementarse con la tendencia opuesta, es decir, el mantenimiento lingüístico en el continuo dialectal divergente. Creemos que es en esta línea de investigación donde debe centrarse la discusión sobre la historia de la lengua y no en la historiografía de la variedad moderna estandarizada.

Tras adoptar una postura crítica ante los tipos de factores externos presentados debemos tener en cuenta que (i) las circunstancias sociológicas sobre lo que fueron hazañas y logros políticos y religiosos de la época aportan información casi nula acerca del uso de la lengua que hacían los hablantes: lo más aproximado a este uso cotidiano lo encontramos en los extractos escritos de la época; (ii) los contactos de comunidades de habla sufridos en tierras británicas contribuyen a proveer el marco explicativo pertinente para cualquier re-estructuración gramatical dialectal acaecida; (iii) finalmente, creemos que la política lingüística normalizadora sobre el uso de la lengua tanto en el registro escrito como en el oral a partir del Renacimiento ha servido para extremar aún más las diferencias dialectales. En este estado de la cuestión, conviene resaltar que ni las primeras ni las últimas consideraciones acerca de la lingüística externa ofrecen una respuesta positiva para explicar las causas de un cambio lingüístico; las segundas, en cambio, sí que nos aportan factores externos que explican, por los menos, cuál fue el origen sociológico de éste.

⁵ Leith (1983: 51) nos escribe las siguientes líneas a propósito de estas consideraciones: "Certain grammatical forms and structures were judged as 'correct', while others were stigmatised as 'vulgar'. The legacy of these pronouncements is still strong today: many people are extremely nervous about being incorrect in speaking and writing. And certain of the stigmatised usages have become embedded in our present-day consciousness, as pitfalls to avoid. In general, people have a much clearer idea about what they are supposed to avoid saying, than what the codifiers recommend for them".

5 El hablante de la lengua inglesa: Hacia una nueva perspectiva

No debería sorprender en esta discusión sobre la historia de la lengua inglesa la exclusión de la figura del hablante por razones de comunión metodológica con el enfoque sincrónico invariacionista. Sin embargo, si se quiere dar una visión íntegra a la pregunta formulada por Weinreich *et al.* sobre el cambio lingüístico, esta cuestión debe integrarse en la perspectiva científica que se centra en la descripción de los fenómenos lingüísticos como hechos sociales; es decir, nos interesa la aproximación sociolingüística tanto en la medida en que ésta investiga los fenómenos lingüísticos dentro de un contexto social, así como el carácter variacionista de éstos, ya que proporcionan los parámetros a partir de los cuales se pueden discernir las tendencias del uso que hacen los hablantes nativos de la lengua inglesa en tierras británicas. En esta propuesta cabe la siguiente pregunta ¿cómo se encuadran las consideraciones sobre la historia de la lengua inglesa dentro de la perspectiva sociolingüística?

Es importante apuntar que Halle, como lingüista transformacional-generativista interesado por el cambio lingüístico, nos da la siguiente explicación sobre este tema (1962: 67)

in reconstructing the history of a language, it is customary to postulate a proto-language from which subsequent (documented) stages are derived by the operation of 'phonetic laws'... reconstructing the history of a language would be described as deriving the grammars of later (attested) languages from that postulated for the proto-language by the addition of new rules

Indiferentemente del método científico empleado en el análisis historiográfico de la lengua, estos estudiosos tratan de proyectar progresivamente los diferentes estadios gramaticales, supuestamente invariacionistas, de la lengua inglesa. Sin embargo, según el modelo científico propuesto por los sociolingüistas (Labov, Milroy, entre otros) la variabilidad actual en el uso de la lengua en función de criterios sociales debe ser punto de referencia tanto de las explicaciones acerca del proceso de cambio lingüístico actual, así como del ya acontecido en épocas previas, es decir, de los tratados historiográficos de una lengua; de esta manera, tal y como nos lo argumenta Milroy

One of the purposes of the Belfast study of variation in (a) was to project our observations on to past language states in which patterns of heterogeneity must also have existed (1992: 147)

No nos proponemos adentrarnos en estas líneas en los entresijos teóricos de la metodología elaborada por los sociolingüistas; no obstante, hemos considerado importante su introducción por ser ésta una propuesta sobre el cambio lingüístico que, tal y como discute Hock (1991: 647) en relación con la investigación de Labov (1972),

go significantly beyond the work of the neogrammarians and other linguistic schools, and lay the foundation for a theory of linguistic change which is sufficiently different to be recognized as a theoretical framework in its own right

en tanto puede aportar nuevos enfoques sobre cómo confeccionar una respuesta a la pregunta de Weinreich y otros.

6 Conclusión

Si un tratado historiográfico de la lengua debe dar cuenta del desarrollo gramatical de ésta, resulta artificial la separación en lo que se entiende como lingüísticamente interno y sociológicamente externo, aunque ésta sea por razones de enfoque metodológico. Una mirada al uso moderno que los hablantes de habla inglesa realizan de su lengua demuestra el carácter variacionista de ésta; y, tal y como demuestran los extractos escritos del período prerrenacista, así fue en épocas anteriores. Por esta razón, resulta contraproducente tanto la tendencia unificadora en las gramáticas descriptivas de cada estadio en el dialecto más importante, políticamente hablando, así como la delimitación cronológica en función de hechos sociales relevantes con el fin inmediato de aportar los rasgos gramaticales del momento.

Resulta obvio señalar que los estudiosos historiadores de la lengua pretenden aportar datos y evidencia de lo que podríamos denominar una teoría del cambio lingüístico, siguiendo la tradición científica del momento; sin embargo la pregunta formulada por Weinreich y otros (1968: 102)

why do changes in a structural feature take place in a particular language at a given time, but not in other languages with the same feature, or in the same language at other time?

sigue sin respuesta tras el estudio de este tipo de historias de la lengua inglesa. Así las cosas, el estudio del cambio lingüístico debe remitirse al uso que los hablantes realizan de su lengua en un entorno socialmente condicionado y, además, consideramos adecuada la proyección retrospectiva de esta premisa científica para explicar los cambios lingüísticos que han ido diseñando tanto el uso moderno que se da a ésta como las normas fijadas por las autoridades lingüísticas. De esta manera, creemos que ambas historias interna y externa deben fundirse en sólo un mismo método historiográfico sobre el estudio del uso de la lengua que hicieron los antiguos hablantes de la lengua inglesa.

Referencias

- [1] AITKEN, J. (1985). Introduction. Robinson [15]. ix-xvi.
- [2] BAUGH, A. & CABLE, T. (1951). *A History of the English Language*. Londres: Routledge & Kegan Paul, 1994⁴.
- [3] BYNON, T. (1977). *Lingüística Histórica*. Madrid: Gredos.
- [4] FERNÁNDEZ, F. (1986). *Historia de la Lengua Inglesa*. Madrid: Gredos.

- [5] FISIÁK, J. (1995). *An Outline History of English. V. I: External History*. Poznań: Kantor Wydawniczy Saww.
- [6] HALLE, M. (1962). Phonology in a Generative Grammar. *Word* 18: 54–72.
- [7] HOCK, H. H. (1991). *Principles of Historical Linguistics*. Berlin: Mouton.
- [8] LABOV, W. (1972). *Sociolinguistic Patterns*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press.
- [9] LEHMANN, W. & MALKIEL, Y., eds. (1968). *Directions for Historical Linguistics*. Austin: Texas P.
- [10] LEITH, D. (1983). *A Social History of English*. Londres: Routledge & Kegan Paul.
- [11] MILROY, J. (1992). *Linguistic Variation and Change*. Oxford: Blackwell.
- [12] MOSSÉ, F. (1987). *A Handbook of Middle English*. Baltimore: The Johns Hopkins U. P.
- [13] PYLES, T. & ALGEO, J. (1964). *The Origins and Development of the English Language*. Nueva York: Harcourt Brace Jovanovich, 1982³.
- [14] QUIRK, R. & WRENN, C. L. (1979). *An Old English Grammar*. Londres: Methuen.
- [15] ROBINSON, M. (1985). *The Concise Scots Dictionary*. Aberdeen: Aberdeen U. P.
- [16] ROMAINE, S. (1994). *Language in Society: An Introduction to Sociolinguistics*. Oxford: O.U.P.
- [17] SAUSSURE, F. (1916). *Curso de Lingüística General*. Buenos Aires: Losada, 1945.
- [18] WEINREICH, U. & HERZOG, M. & LABOV, W. (1968). Empirical Foundations for a Theory of Language Change. Lehmann & Malkiel [9]. 97–188.
- [19] WILLIAMS, J. M. (1975). *Origins of the English Language: A Social and Linguistic History*. Nueva York: The Free Press.